

LA SEGUNDA
6 AÑOS
18 DE ENERO DE 1981
LA SEGUNDA



OPINAN LOS LECTORES

Un coloso se ha ido

■ "Hace algún tiempo, en una tertulia literaria, la conversación se centró en los novelistas de todos los tiempos.

Varios asistentes quisieron definir y enumerar a los novelistas de mayor proyección. Ninguno vio la luz en inmediato momento. Una de las personas que intervino, ya más tarde, los mencionó novelistas que han existido son, sin lugar a dudas, Kafka, o, por lo menos, Dickens; Dickens, el literato inglés devolviendo a los abusos e injusticias, sobre todo con los niños, del Londres del siglo pasado, y Balzac, el formidable constructor de ese friso inmortal que se llendó la Comedia Humana.

Yo aljén, pidiendo por la curiosidad, comenté: "¿Qué opina tan mi general Príncipe vez que escuchó algo parecido. ¿Dónde sitúa usted, entonces, a Dos televíscos y Cervantes?". Y el que había emitido aquella célebre opinión, respondió de inmediato: "Esperaba esa réplica. Cervantes y Dos televíscos, así, en ese orden, no son, a mi modesto entender, novelistas. Son, más bien, escritores de novelas, fortificadores de costumbres, gigantes. Son colosos de la imaginación y la creación".

Se nos ocurrió que estas meditaciones (y lo decimos así, meditaciones, a la manera de Ortega y Gasset) son aplicables a los periodistas, a los periodistas de todos los tiempos, sean de Inglaterra (con su respetable Fleet Street) londinense o la cabecera de la prensa chilena, Santiago. Práctica de Brasil, de Argentina, o de Chile.

Muchos son los periodistas que han desfilado en esta parte del cono sur, a decir verdad. Faltísimos son, sin embargo, y tiempo para enumerarlos. Pero hay algunos que, sincera y resintente, escaparon a tal definición. No son periodistas. Son escritores de la prensa, del estilo y la imaginación. Uno se nos fija en 1946: Joaquín Edwards Bello; otro en 1950, Raúl Silva Espíndola; uno más que se inclina, enciende la antorcha de la pluma de otro: Alex Varela Caballero.

Desaparecidos Edwards Bello y Joaquin, podríamos decir sin temor a equivocaciones que Alex Varela era, en efecto, la figura más buscada en la prensa, con perdón de otras illustres personalidades del periodismo chileno. Impresionante la sagacidad de las observaciones de Varela en su metafísica de sus jardines y sobre todo en su estilo, ese estilo maravilloso y encantador que era su sello más genuino. Recor-

dábamos hasta punto que el también desparecido diputado socialista por Valparaíso, Antonio Tavelar, el arquitecto plástico, nacido en Chile, Alex Varela, ya muerto en México, los separaban diferencias profundas y sus choques y discrepancias eran frecuentes. Prim dicen que en cada de sus artículos Tavelar se desahogaba de esta guisa: "Hay que recordar que el viejo tiene una pluma brillante; encubre escondiéndose bien". Y Luis Ronay, el parco ex senador radicado que es un gran periodista, dice que la pluma de Alex Varela, no exaltatoria ni singular para su persona, "Tiene un don de síntesis cabal", dice el gordo Ronay, con su plácido lenguaje.

Hombre culto, clarísimo, dinámico y observador, Varela desarrollaba cualquier tema con singular fluidez y amplitud. Ora referiéndose a los reformismos contemporáneos, ora, que como en su grandeza, se dedicó al periodismo económico y político, que no vaciló en calificar de muy operario y salvador para la patria, o defendiendo a Valparaíso de los intentos centralistas de postergarlo y arrancarlo, allí estaba Alex Varela, siempre presente. En esta última sección, como en todas, su pluma jamás vacilaba ni cojeaba porque en el espíritu que la nutre no cabía la menor sombra de duda. Y en su pluma, que ya parecía la que narraba cómo conoció al actor argentino Luis Sancristán, a un grupo de amantes del tango y del cine trágico, nos agudó sobremanera y nos comunicó vivamente. El Dr. Alvaray comentó: "No creía que este hombre desdoblaba sólo en los temas serios".

El único problema radicaba en que Alex Varela escribió en un diario porteño y ello provocabía injerencias y los malentendidos de la administración, de su cultura, de su extraordinaria amabilidad. Pero la propia redacción de "La Segunda" advirtió y corrigió seguidamente la omisión. El incorporó a sus columnas la pluma de este egregio periodista, serenamente por nacimiento y por elección.

Creemos con absoluta certeza que no es un periodista cualquier el que ha hecho tanto por la cultura chilena como Varela. No, en modo alguno. Con el tránsito de Alex Varela Caballero es un coloso de la prensa el que se ha ido".

EULOGIO BUSTAMANTE A.

Un coloso se ha ido [artículo] Eulogio Bustamante A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustamante A., Eulogio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un coloso se ha ido [artículo] Eulogio Bustamante A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)